

REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN

UNIÓN, 19

TELÉFONO 18903

EL TANGO DE MODA

las canciones del momento

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA EN SU GÉNERO

Barcelona 8 febrero de 1930



Ahorro los sábados

SUSCRIPCIÓN ÚNICA:

Un año (52 núms.)

20 ptas.

Número suelto: 40 cts.

NUESTRA PORTADA

EL TRIO VISCONTI, EN EL EDEN CONCERT

En el Edén Concert—actualmente el único music hall de Barcelona que podemos presentar a la curiosidad de los extranjeros, sin temernos que sonrojar demasiado—actúa el Trío Visconti.

Se trata de tres artistas, guitarristas y cantor, cultivadores de la musa criolla, que tanta aceptación alcanza en nuestros país.

Mario Visconti, muchacho de gran sensibilidad artística, guitarrista y cantor de elegante estilo—que ya conocíamos por haber formado parte de una renombrada orquesta—, unióse en franca camaradería con dos inmejorables guitarristas: Natera y San Martín.

Así quedó constituido el Trío Visconti; habiendo actuado con mucho éxito en el salón de conciertos del Hotel Ritz, en la clásica «Bodega Andaluza», del Hotel Colón, en la Radio, y en varios teatros de las principales poblaciones de Cataluña.

Su debut en el Edén Concert ha venido a corroborar la buena impresión que de dichos artistas teníamos formada.

Visconti es un excelente cantor, intérprete de tangos y melodías populares argentinas, de voz no muy extensa, pero que modula con suma delicadeza. Natera y San Martín, que completan el trío, son dos virtuosos de la guitarra, de la cual consiguen arrancar la melodía precisa y el vago lamento que suelen acompañar las palabras de amor, de despecho, de pena, de coraje, de las canciones nacidas al calor del arrabal porteño o entre las dilatadas llanuras de la pampa.

La actuación del Trío Visconti en el Edén Concert constituye un remarcable «succés d'estime» para estos voluntarios artistas.

Lo que no ha llegado a convencernos es el amasijo de canto, baile y recitado que la dirección artística de aquel music hall ha mandado confeccionar para presentación de los tres artistas, y que denomina «Fantasía del Tango», en donde, si la idea no está del todo mal, la realización es una verdadera desdicha.

Y es que estas cosas no pueden encomendarse al primer señor de la calle, por muy periodista que sea, si el tal señor desconoce el ambiente sobre el cual necesariamente ha de desarrollarse la acción que pretende tratar.

En la «Fantasía del Tango» faltan muchas cosas y sobra casi todo.

No vamos a entrar en pormenores por qué no es éste un lugar de crítica. Cabe apreciar únicamente la buena voluntad de todos los ejecutantes; especialmente, aparte del Trío aludido, los notables bandeonistas Polito y Remigio y la pareja de baile Pierrette y Luis Barovia.

Mario Visconti y sus acompañantes a guitarra son muy aplaudidos en la interpretación de los tangos «Mano a mano» y «Tengo miedo», de nuestro buen amigo Celedonio Flores (Cele), «Llévatelo todo», del gran Rodolfo Sciammarella, y de un modo especial, en la bellísima tonada campera de Cristino Tapia «La Tupungatina», composición llena de sabor criollo, que más gusta cuando más se escucha.

En audiciones sucesivas tendrá ocasión de dar a cono-

cer el Trío Visconti varias de las nuevas composiciones que constituyen su interesante y extenso repertorio de tangos, zambas, gatos, chacareras, etc., en la interpretación de las cuales no dudamos reafirmarán su prestigio de buenos ejecutantes y la favorable impresión con que han sido acogidos por el público de nuestra ciudad.

ROSENDO LLURBA



LOS HARAPOS

CANCIÓN REBELDE

Caballero del Ensueño, tengo pluma por espada,
Mi palabra es el alcázar de mi reina la ilusión;
Mi romántica melena, así lacia y mal peinada,
Es más bella que las trenzas enredadas de Ninón.

Tengo un primo. El es rico, poderoso, bien querido,
Yo soy pobre, soy enfermo, pienso, escribo y sé soñar;
Y una noche de esas noches tan amargas que he sufrido,
Mis harapos con su smoking se rozaron al pasar.

Me miró como al descuido; no dejó su blanca mano
Se estrechara con la mía contagiándole calor,
El smoking lo vestía, mi elegante primo hermano
Y alejóse avergonzado de su primo el soñador!...

El helado cierzo a ratos errecriaba incompasivo;
Yo sentía frío adentro, frío afuera y todo así;
Y arrimándome a una puerta rompí en llanto convulsivo,
Y llorando como un niño, como un hombre maldecí...

Arquetipo inconfundible de tartufos que disfrazan
Con el corte irreprochable de un smoking o de un frac,
A esa turba de cretinos que la vida riendo pasan,
Tan vacío su cerebro como el fondo de su clac...

Vas rozando las hilachas de mis trágicos harapos,
Una mueca de ironía mi miseria le arrancó;
También ríen en las charcas los inmundos renacuajos
Cuando rozan el plumaje de una cóndor que cayó!...

Caballero del Ensueño, tengo pluma por espada,
Mi palabra es el alcázar de mi reina la ilusión;
Mi melena es el ropaje, así lacia y mal peinada,
De un cerebro de poeta: todo alma y corazón.

De esta turba de cretinos que la vida riendo pasan:
Tan vacíos de cerebro como el fondo de su clac...
Tú eres primo, el Arquetipo; mis orgullos te rechazan.
¡Déjame con mis harapos!... ¡Son más nobles que tu frac!

ALBERTO CHIRALDO.



LOS TANGOS DE CARNAVAL

I

Yo esta noche me hago el loco. Son chispazos
los desaires de la suerte.
Si la vida es mascarita de la muerte
y esta noche es Carnaval,
disfrazadas nuestras almas de payasos,
nuestros rostros de alegría,
en el loco torbellino de la orgía
a reir, para olvidar...
Al acorde de los fueles que consuelan,
levantemos nuestras copas
y brindemos por el dios Polichinela;
a entonar este cantar:

II

Yo me quiero divertir,
yo me quiero divertir
con la rubia o la morena,
con la pobre o la fifi...
Yo me quiero divertir,
con careta o antifaz...
Con Mimí, con Colombina, con cualquiera,
esta noche es de alegría, sí...

Yo me
quiero
divertir



Tango
carnavalesco



Yo me quiero divertir,
yo me quiero divertir
que esta noche es Carnaval.

I (bis)

Eh, muchachos! La garufa ha comenzado,
que prosiga la milonga;
en el mundo todos viven disfrazados,
todo el año es Carnaval!...
El canalla usa careta de inocente,
el ladrón la de hombre honrado,
la ramera de decente, y la decente
de hetaíra mundanal...
Si esta vida es mascarada, ¡Siga el corso!
Y brindando por Dios Momo,
Al acorde de los fueles que rezongan
a entonar este cantar:

II (bis)

Yo me quiero divertir,
etc., etc.

Letra de DANTE A. LINYERA.
Música de JULIO DE CARO.

DISFRAZATE, MUCHACHITA!... TANGO CANCIÓN

I

¿Qué hacés ahí, pebeta,
tan triste y tan solita?...
¿qué hacés, ahí chiquita,
que no te divertís?...
Acaso... ¿alguna pena
tenés, en el alma
que roba tu calma
y mata tu ilusión?...
Tal vez aquel ingrato
que tanto has querido,
tras de otra se te ha ido
burlando tu querer?...
¡No importa! muchachita...
¡Reñte de la vida!...
que hoy, Momo nos convicia
con su copa de placer.

II

¡Disfrazate, muchachita!...
y olvidá que en este mundo,
puede haber algo profundo
que clave en nuestro pecho
los dardos del dolor...



¡Disfrazate, muchachita!...
y reí, con ansia loca!
y a esa muñeca de tu boca
tratá de abandonarla...
que... te será mejor...

I (bis)

No creas, muchachita,
que no te comprendo,
yo te hablo sabiendo
lo que es la ingratitud...
También yo tuve un sueño
que fué mi locura...
más ella... ¡perjura!
tronchó mi juventud...
Pero eso, hay que olvidario
y para olvidarse
de lleno hay que arrojarse
en brazos del placer...
Hacé como hacen todos:
pintá tus labios rojos...
negreate bien los ojos...
y, al dolor, decile ¡Adiós!...

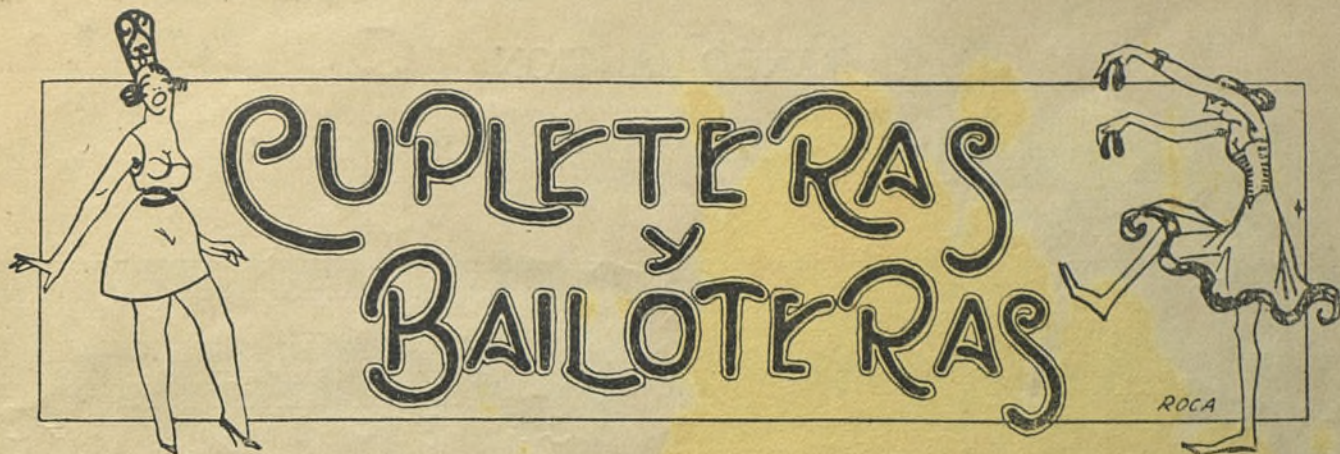
Letra de LITO MAS.
Música de A. SCHUJER.



MANUEL BUZÓN

Un verdadero artista y criollazo de ley





Los enemigos de la Canción, del Baile, que es como decir los enemigos de la Poesía, de la Música; artes que con la Belleza, el Sentimiento y la Friolidad, forman el engarce del Music Hall, disparan sus proyectiles agazapados desde las covachas de algunas Redacciones.

Les molesta el cantar del pueblo, la melodía popular—la única música sincera, digan lo que quieran cuatro beocios con ribetes de intelectual—, el género ágil, emotivo, cosmopolita y fascinador de las Variedades.

Antes de combatirlo, intentaron probar fortuna en él y, como no había de qué, fracasaron ruidosamente.

Sus producciones inéditas, híbridas, corrieron de mano en mano sin que ninguna artista de prestigio se atreviera a interpretarlas.

Viéndose perdido el pleito, derrumbadas sus ilusiones de autores cancionistas, amargados, al fin, no les quedó otro recurso que dedicarse a las labores propias de su sexo. Los más avisados o con más suerte, lograron un hueco en la prensa diaria o semanal y, desde allí, siguen vengando sus propios fracasos; combatiendo con singular encono el género de las «varietés», tan universal como indestructible, a favor del cual nada supieron aportar, pues ni tienen capacidad para ello ni Dios les había llamado para ese camino.

No obstante, ellos son los únicos que tienen derecho a combatir un género que no comprenden y en el que no consiguieron medrar, a pesar de que escriben, e incluso estrenan zarzuelas y revistas al uso y cobran sus buenas liquidaciones en la Sociedad de Autores.

¡Pero lo más sensible del caso es que, entre los enemigos de la Canción de music hall, existen otra clase de personas que del music hall viven, precisamente!

Me refiero a muchos titulados autores de cuplés, maestros, estrellas y demás artistas de variedades, agentes artísticos, y a toda esa fauna que pulula alrededor del género y que ha sido y es la principal causa de su decadencia en nuestro país.

Un ligero ojeo por los music halls del Paralelo y barridas extremas es suficiente para demostrar el mal que todos aquellos elementos confabulados ejercen contra el arte, la ética, la estética, el sentido común y las varietés.

La Sociedad de Autores haría muy bien en retirar su repertorio de todos aquellos locales donde se ejecuten más de veinte y cinco composiciones diarias, entre canciones, bailes, intermedios y sinfonías. Y el Gobierno Civil obraría cuerdamente decretando el cierre de todos esos chamizos que titulándose pomposamente music halls, no son otra cosa que vulgares centros de corrupción moral, material y artística. ¡No hay derecho a que la Canción y el Baile sirvan de tapadera a tanta inmoralidad, mal gusto y chabacanería como existe en nuestros batallones al uso!

La calle del Conde del Asalto es la calle de las academias de varietés. Academias regidas por unos señores que se dicen maestros y se dedican a enseñar a las pobres chicas de los music halls sus propios cuplés; ¡y qué cuplés!

A la mayoría de aquellos *maestros* les importa una higa la música y la canción. Su ideal estriba únicamente en aumentar su ingreso en la liquidación de la Sociedad de Autores, aunque sea a costa de la burricie de sus discípulas, y aprovechando el abandono en que dicha Sociedad tiene esas cosas de tan vital interés.

Casi todos aquellos *maestros* son unos perfectos analfabetos—analfabetos aunque sepan leer de corrido—y compran las letras para sus engendros a tanto el kilo, firmándolas ellos con seudónimo o dándolas a firmar a los agentes que les facilitan parroquia, a los regisseurs, a los empresarios de music halls, etc., con el sólo afán de que sus títulos figuren en el programa.

Así hemos llegado a la decadencia del cuplé, a favor de la cual muchas que se dicen estrellas han trabajado y trabajan todavía...

¡La decadencia de las varietés se debe, principalmente, a todos esos elementos perniciosos, contra los cuales es preciso que se revuelvan los verdaderos autores, las artistas de buen gusto, el público consciente y los empresarios de sentido común!

¡El género no está en decadencia! Lo que precisa mayormente es que desaparezcan los vividores del arte; díganse autores, artistas, compositores, periodistas de chantage, agentes sin competencia, empresarios cerriles...

¡Basta ya de cupleteras y bailoterías! Queremos cancionistas y bailarinas con arte.

¡Basta de empresarios sin escrúpulos y de agentes artísticos sin educación! Queremos empresas de crédito y agentes o directores artísticos que no antepongan su miserable comisión, su tanto por ciento, a los méritos del verdadero arte.

¡Basta de autores y compositores de churros líricos, negociantes del arte y gente sin ninguna espiritualidad! Queremos autores de prestigio, compositores inspirados y hombres de mundo, que, más que a las pesetas que les pueda reportar una pequeña obra parida por ellos, sientan el legítimo orgullo de ser creadores de unas composiciones que les honren y cuyo mérito se vea conocido y recompensado incluso fuera las fronteras de su patria.

¡Cupleteras... bailoterías... Basta ya! Dignifiquemos la Canción y el Baile y nos habremos dignificado a nosotros mismos.

Coñuelo Bello, Raquel Meller, Antonia Mercé... ¿Cuándo aparecerá una nueva y verdadera estrella de la canción y el baile españoles?...

D'ARTAGNAN.



POBRE MASCARITA

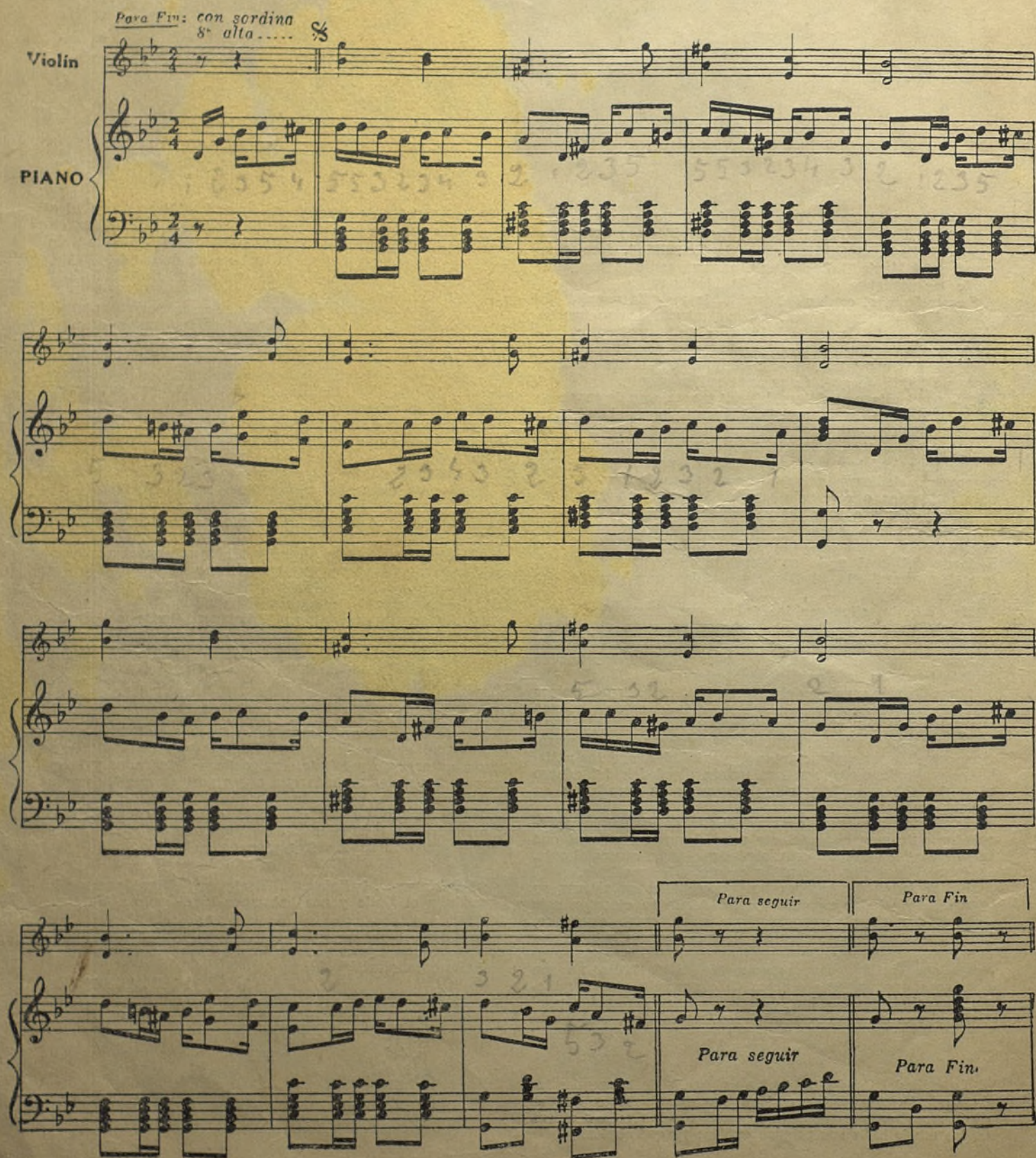
TANGO-CANCION

Letra y Música de S. GRANATA y O. ROMANELLI

Para Fin: con sordina 8ª alta..... 

Violin

PIANO

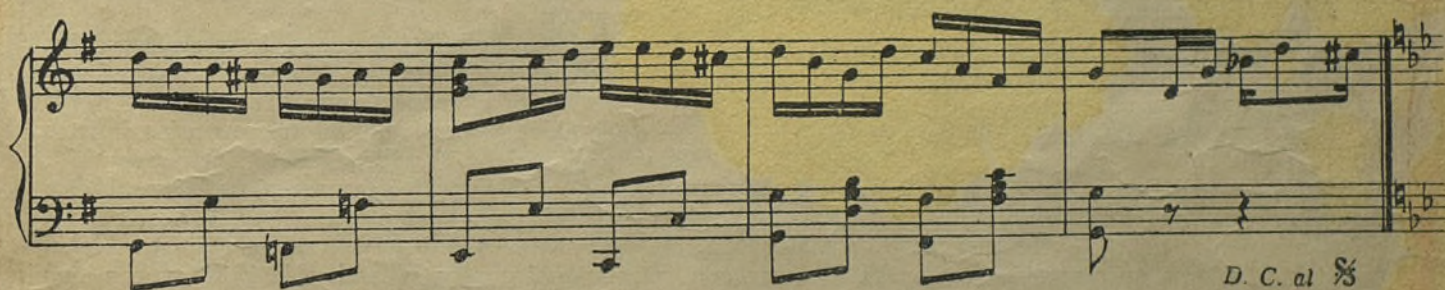
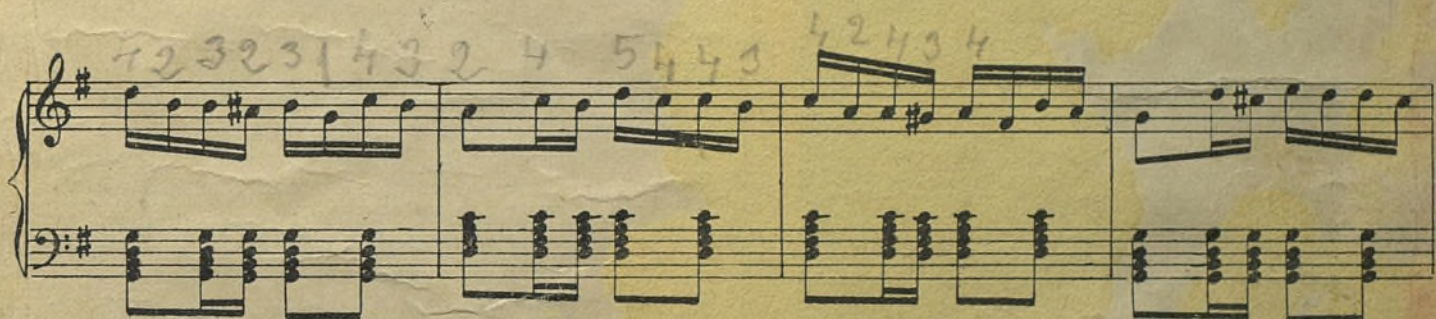
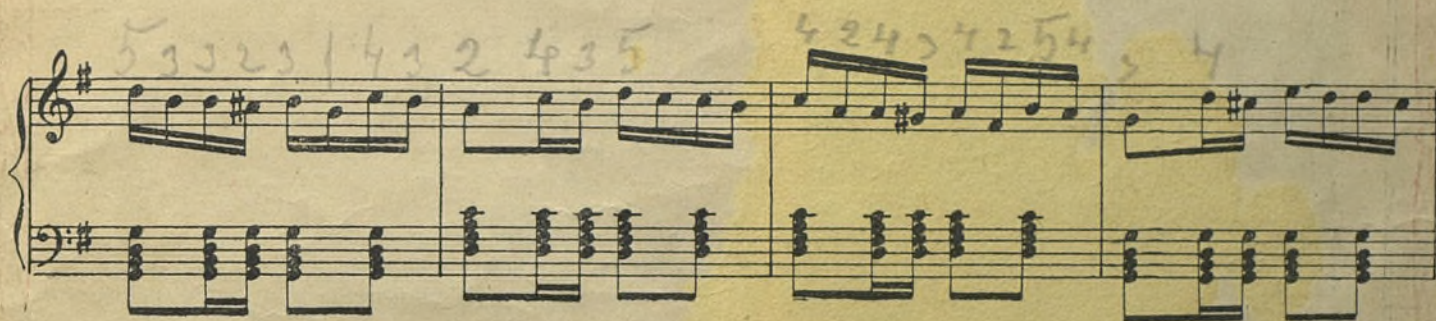


Para seguir

Para Fin

Para seguir

Para Fin.



Las parejas bailaban al compás rezongón
Y los fuelles roncaban una vieja canción
Entre tanta alegría sólo un corazón
Esperaba con ansias una cita de amor.
Todo era ilusión, fantasía y placer
Pero un alma sufría y era aquella mujer
Por que un hombre dejó en su boca sensual
Una huella maldita en un carnaval.

En la noche misteriosa
Entre el humo y el Champang
Muchachos haciendo rueda
Repetían este cantar.

Mascarita pizpireta
Que detrás de tu antifaz
Hay dos ojos misteriosos
Que embellecen tu disfraz

Mascarita que palpita
Todo el año en tu balcón.
Y sin querer se marchita
Tu loco corazón
Y escondida entre el bullicio
Del alegre carnaval
Vas en busca de un cariño
Que jamás encontrarás.



CATULO CASTILLO

El aplaudido compositor argentino, con nuestro redactor en Madrid, Julio Atienza, autor de esta crónica.

con su Museo del Prado y su Granja El Henar!... Cuando veas al «caballero de la mano al pecho», salúdale en mi nombre; si entras en La Granja, recuerda los ratos que allí pasamos juntos...

Por sus ojos negros cruzó una nube de melancolía, esa rara melancolía que, de vez en vez, enturbia su carácter frívolo y aparentemente superficial. Asomóse a un ventanal que en la habitación había, y continuó con su estribillo monótono y sentimental:

«El sauce le llora
un avemaría...»

Las maletas ya estaban cerradas. Salimos juntos, por última vez, a la calle, y bebimos — en un café de la Puerta del Sol — nuestro último «vermouth».

Fuimos después a una librería; allí compró varios tomos de teatro ruso para su padre, el distinguido comediógrafo argentino don José G. Castillo. A mi me regaló la novela de Glaeser «Los que teníamos doce años», tan en boga ahora.

No puedo menos que transcribir la dedicatoria que estampó en una de sus primeras páginas: «A través del cansancio de los años, asomará a la ventana del recuerdo, España, como un sol de paisaje. Trazará el corazón una línea melódica, y tal vez tenga ganas de llorar mi angustia sentado en el cordón de la vereda. A Julio Atienza, síntesis de los buenos momentos, este libro sin desvirgar. Cátulo».

Después, un fuerte abrazo; un tren que parte, y la amargura de ver alejarse al mejor amigo.

Pero en el aire flotó una promesa:

—¡Volveré!...

—Cuando quieras, Cátulo.

CÁTULO SE VÁ...

Cátulo Castillo vuelve a la Argentina. Sus padres le llaman, y él retorna al hogar.

Hace unos días, después de adquirir el pasaje en las oficinas que la Compañía Hamburguesa tiene en la calle de Alcalá, me decía con todo su sentimentalismo:

—¡Qué pena siento al dejar a España!... De buena gana me quedaría aquí... Si me dejase llevar de mi genio, rompía el pasaje.

Pero el recuerdo de su «vieja» lejana — que sonreía pensando en la próxima llegada de su primogénito — le detuvo sus ímpetus.

Dos días antes de marchar Cátulo a Buenos Aires grabó unos discos para la casa «Odeón»; y entonces en aquellas últimas horas de estancia en la Madre Patria, empezó los preparativos del viaje.

Yo le arreglaba las valijas, mientras él, rompiendo cartas y programas, cantaba incesantemente la estrofa más sentida de «Cruz de Palo»:

«El sauce le llora
un avemaría...»

De repente cesó en su canto, y se encaró conmigo:

—¿Crees que dejo buen recuerdo en España? — me preguntó.

—¿Por qué no? Todo buen aficionado a la música porteña ya te conocía antes de que vinieses. «Organo de la tarde» fué el tango que más se cantó por acá.

—También yo llevo muy buenos recuerdos de estas tierras... Barcelona, Sevilla, Madrid... ¡Oh, Madrid,

JULIO ATIENZA.

Madrid, 1930.

DOS TANGOS BUENOS

CRUZ DE PALO

TANGO CANCIÓN

I

Juntito al arroyo, besao por los sauces
y poblado de flores, de esmalte y de luz
sin letras, crespones, ni nombres tallaos
se alzan junto al sauce, dos palos en cruz...
Una sepultura, que entuavía el cardo
no pudo cercarla, y es donde el «chús chús»
de alguna lechuza se escucha agorera
sobre la cimbrera de la vieja cruz...

II

El sauce le llora un Ave María,
el boyero en cada chifido que da,
acaso le quiere rezar un bendito
junto con las quejas que entona el sabiá...
Dicen los más viejos, haciéndose cruces
que al pasar de noche por ese lugar
oyen que se quejan, los fiacurutuces
de un modo tan fiero, que hasta hace temblar.

Recitado :

Y en las noches malas cuando silba el viento
su vago lamento en el saucedal,
con la cruz de palo, una luz camina
que corre, que vuela por el pastizal...

I (bis)

Pa' un día de difuntos, de hace varios años
se llevó una moza juntito a la cruz
la cabeza engüelta en negro rebozo
los ojos llorosos, tristes y sin luz...
¡Qué frío, canejo, sentirán los muertos!
Pues la moza aqueya, se le arrodilló,
lloró cuanto quiso, besuquéo la tumba
le dijo «hasta pronto», pero no volvió...

Letra de ENRIQUE CADICAMO.

Música de GUILLERMO D. BARBIERI.

△ △

¡MI MAMA ME LO DIJO!...

TANGO CANCIÓN

I

Vení, Mamerto, por Dios, no te pientes,
que ya no puedo ocultar mi vergüenza...
Vení, escuchame, Mamerto, porque antes
que me abandones... ¡Te mato, mirá!
Cuantas mentiras dijiste a mi oído,
para traerme tan solo disgracia...
que gracia tiene que echés al olvido
esa promesa : «Me voy a casar».

II

Mi mama me lo dijo
que eras un atorrante...
No darne cuenta antes...
que disgracia... ¡ay de mí!

Hacelo por tu hijo,
no me dejés, Mamerto!...
Sí, mi mama me lo dijo...
Pero, áura, que le ví hacer.

I (bis)

Pobre de mí, que creí en las promesas,
que me mentías debajo la parra,
cuando batías que salir de farra
no era motivo de echarme a perder.
Vení, ¡cumplí tu promesa, Mamerto
que ya no puedo ocultar mi vergüenza!
Es una gracia la tuya, ¿no es cierto?
¡Dejarme atada pa siempre a un bebé!

(II y fin)

Letra de CÁRULO CASTILLO.

Música de ALBERTO B. CIMA.



UNA INTERVIEW RELÁMPAGO CON ALBERTO B. CIMA

- ¿Qué opina del tango?
- Es el alma del pueblo.
- ¿Qué cancionistas prefiere?
- Quiroga, Maizani y S. Bozán.
- ¿Qué cantores?
- Gardel, Corsini y Magaldi-Noda.
- ¿Qué chansoniers?
- Irusta, Dix y Famá.
- ¿Qué autores prefiere?
- J. Polito, F. De Caro, Demare, Maffia, Delfino, Pugliese y otros.
- ¿Qué ejecutantes?
- Piano : Pugliese, J. Polito, F. De Caro, Di Sarli.
- Bandoneones : Maffia, Marcucci, Minotto, Laurens, etc.
- Violines : Puglisi, Vardaro, J. De Caro.
- ¿Qué quiere más usted en la vida?
- A mis padres.
- ¿Qué opina de las mujeres?
- ¡Qué me las traigan a todas!
- ¿Y del amor?
- Es una macaña.
- ¿Qué letristas le agradan?
- González Castillo, C. Flores, De Grandis, Rubinstein, F. Bastardi, Navarrine y otros.

L. C. M.

(Buenos Aires, 1930).

GA TUPUNGATINA

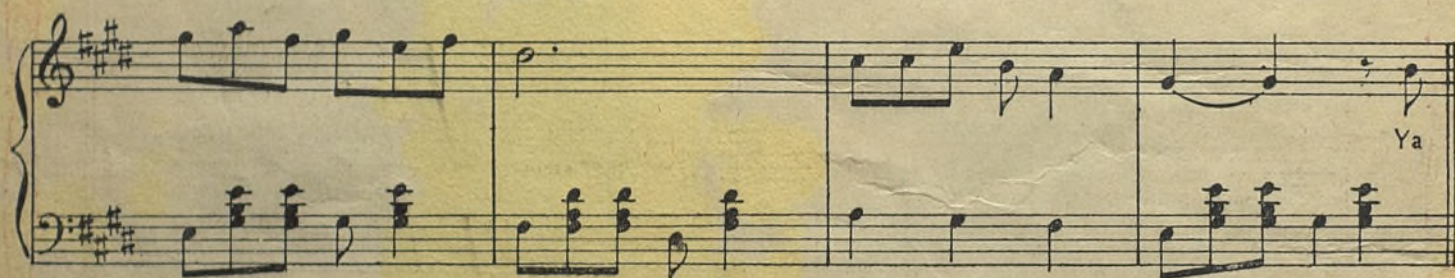
TONADA

Letra y Música de CRISTINO TAPIA

PIANO

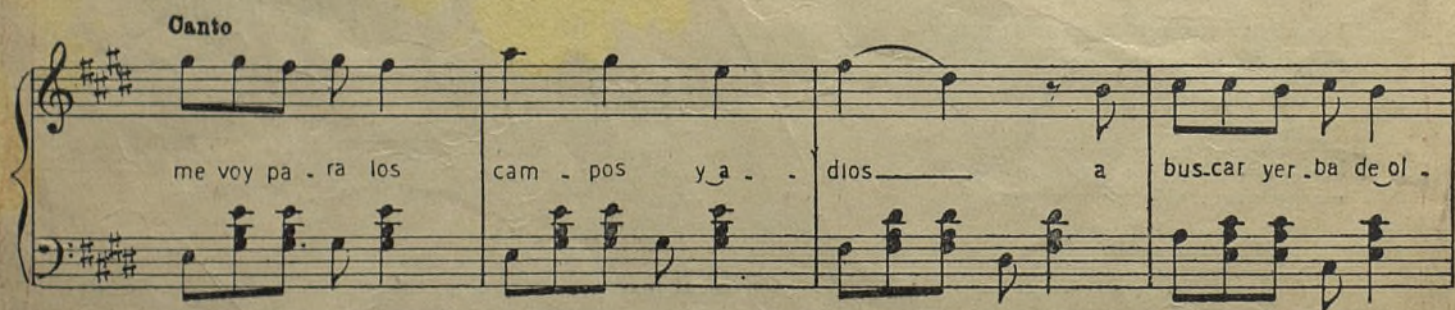


Musical notation for the piano introduction, featuring a treble and bass staff in G major (one sharp) and 6/8 time. The treble staff begins with a repeat sign. The bass staff provides a rhythmic accompaniment with chords and single notes.



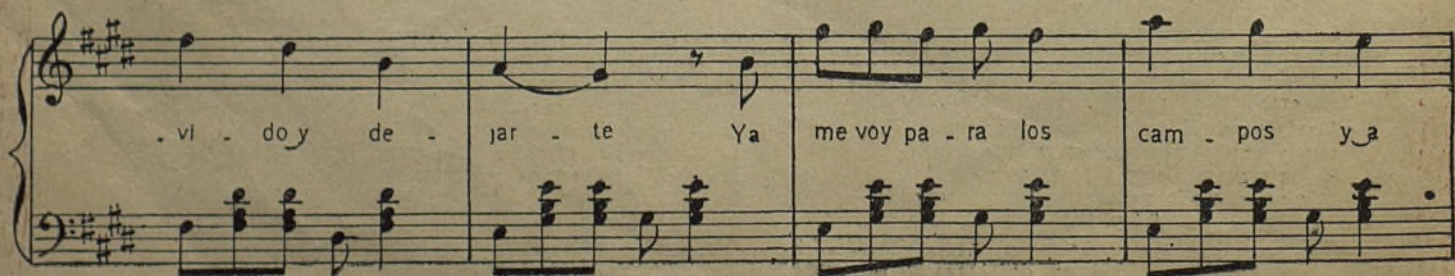
Musical notation for the piano accompaniment, continuing the treble and bass staves from the previous system. The melody in the treble staff concludes with a quarter note G, which is labeled "Ya".

Canto



Musical notation for the vocal melody (Canto), featuring a treble staff with lyrics underneath. The piano accompaniment continues in the bass staff.

me voy pa - ra los cam - pos ya - - dios a bus-car yer - ba de ol -



Musical notation for the vocal melody, continuing the treble staff with lyrics. The piano accompaniment continues in the bass staff.

vi - do y de - jar - te Ya me voy pa - ra los cam - pos ya

-dios a bus-car yer-ba de ol - vi - do y de - - jar - te. A

ver si con es-ta au sen - cia pu - die - ra con re - la - ción a o - tro

tiem - po ol - vi dar - te A ver si con es-ta au sen - cia pu -

die - ra con re - la - ción a o - tro tiem - po ol - vi - dar - te FIN

DCS

Ya me voy para los campos y adiós,
A buscar yerba de olvido y dejarte
A ver si con esta ausencia pudiera
Con relación a otro tiempo olvidarte.

He vivido tolerando un martirio
Y jamás pienso mostrarme cobarde

Arrastrando una cadena tan fuerte
Hasta que mi triste vida se acabe.

Cuando haya sellado el cielo mis penas
No hay mal que por bien no venga aunque tarde,
Cuando no haya tierras ni aguas que diga
Se acabarán mis tormentos, cobarde.

LA MUSA POPULAR

BERNABÉ

Creación de Amalia de Isaura

I

Con el fin de alternar
entre la gente chic,
yo desde Lavapiés
me fui pa Biarritz.
Y como todos van
luciendo estas «toalés»
yo me compré otra igual
y aquí me «tién» ustés.
Con el pantalón bonbacho
presumiendo voy por ahí
disfrazao de mamarracho
y lo mismo que un dandí;
y al verme los de Madrid
todos me gritan así:

Estribillo:

Bernabé...
Bernabé.
¡Tú vestido de «mesié»!
¡Quien te ha visto y quien te vé!
Bernabé...
Bernabé.

II

De la adjunta «toalés»
lo peor que veo yo
es esto ancho de aquí
que lo llaman culot.
Aquí dentro guardao
lo que me compro va
y en la Aduana así
yo no pago por ná;
y ná me pasó hasta ahora
porque no consiento yo
que ningún carabinero
me registre a mí el culot.
Por sport me puse así
y no spor... no es por ahí.

(Al estribillo)

III

Mi señora mujer
me dijo allá en «Madrid»
a ver si me traes tú
algo de Biarritz
y como siempre yo
en tóo gusto la he dao
hoy unas «charretiers»
de seda la he compraó.
«¿Va algo en esos pantalones?»
preguntó el carabinier.
«Una cosa pá mi esposa;
¿es que la quiere usted ver?»
«Non, mercé», dijo el mesié...
Y yo sin pagar pasé.

(Al estribillo)

Letra de ADOLFO S. CARRERE.
Música de JACINTO GUERRERO.



SUSANA

Creación de Salud Ruiz

I

La mocita postinera
que Ricardo de la Vega
popularizó,
vuelve altiva y orgullosa,
adornada con las joyas
que Bretón le dió.
Soy la misma chulapona
que en el Barrio la Paloma
quiso con afán
y ocultando sus pesares
daba celos, daba achares
al honrao Julián.
«¿Dónde vas con mantón de Manila?»
—mi cajista me dijo una vez...
—«Voy a ver la verbena castiza
y a meterme en la cama después».

II

Pa lucirme en la verbena,
como buena madrileña
me tercié el mantón
y del cielo he regresado,
apoyándome en el brazo
de don Hilarión.
Al llegar a la Paloma,
con mi gracia chulapona
le pedí un schotis
y una niña verbenera
dijo: «Ya eso no se lleva,
no es un baile «chic».
«¿Dónde vas con mantón de Manila
y del brazo de don Hilarión?»
¡Si no «tiés» que encontrar al cajista
ni la gente que aquí te admiró!»

III

En la plaza 'e la Cebada
y en la calle 'e Calatrava
me puse a observar
la verbena de mi barrio
que no es como la de antaño,
porque «tóo» se va.
Ya murió la «señá» Rita
y la madre del cajista
y don Hilarión
y aquel chotis «agarrao»
que era gloria... ya ha «pasao»
¡hoy se baila el «fox»!
«¿Dónde vas con mantón de Manila?»
«Ya no tengo hoy aquí «ná» que hacer.
Mi verbena murió y sólo queda
el sainete que a mí me dió el ser».

Letra de J. SANTONJA.
Música de F. LEDESMA.

Jazz - Band

Noticias - Ecos - Comentarios...



Una noticia sensacional:

Josefina Baker, la más famosa de las bailarinas modernas, creadora del charleston más turbulento y civilizado y exaltadora en Europa del trepidante baile negro, ha sido contratada para debutar en el teatro Gran Metropolitano, de Madrid, el próximo lunes, día 10.

Josefina Baker acaba de llegar a Hamburgo, procedente de Buenos Aires. Está emocionada y agradecida de nuestro público hermano. Ha triunfado en la capital del Plata como artista y como mujer.

—Fui allá—cuenta—para dar una serie limitadísima de funciones y he llegado a ofrecer hasta ciento ochenta.

En nuestra patria piensa ofrecer Josefina Baker nuevos aspectos de su arte, el cual tiene para Josefina exigencias más elevadas que las simples contorsiones del charleston.

En este sentido está también de acuerdo su esposo, que además de tal cuida de la conducta artística de la Baker.



En la sesión extraordinaria de canciones y juegos infantiles que celebró el «Institut Català de Rítmica i Plàstica», el pasado domingo, día 2, volvieron a presentarse las composiciones que con tanto éxito fueron recibidas en la sesión del día de Reyes, dando mayor interés aún al programa, el estreno de una nueva canción del maestro Llongueras, titulada: «Non non, fes non, non», y la reproducción de la muy bella canción «Arri, arri cavallet», con música de Enríque Morera y letra del propio Llongueras, canción que hace muchos años no había sido interpretada publicamente.



No se puede opinar ni juzgar aquello que de todo punto se desconoce. El juicio sobre lo que no se conoce se denomina prejuicio. La opinión pegadiza acerca de lo que no se conoce, se llama tópico. — R. Pérez de Ayala.



En el teatro Avenida, de Buenos Aires, sigue actuando la compañía de zarzuela de que forman parte el barítono Jaime Miret, el tenor Antonio Biarnés y la tiple Eulalia Peiró.

Dicha compañía representa entre otras la obra «Cantuxa», todavía no conocida en España.



Nos aseguran que el señor marqués de Foronda ha obsequiado con un pase de tranvías al compositor señor Demón, con motivo del éxito de su revistilla «29». Le felicitamos efusivamente.

¡Animarse, maestro! A ver cuando hace usted un número dedicado a la Compañía ferroviaria de M. Z. A.



En arte no existen géneros ínfimos ni géneros grandes, sino obras buenas y obras malas. Medir el mérito de una obra por su duración o por sus dimensiones, es propio de catetos. Quien diga lo contrario es un camuso. — A. Samblancat.



Se han publicado los programas de los cinco importantes conciertos que prepara la Orquesta Casals, para el presente mes de febrero.

Figura en primer término un festival de música catalana organizado para festejar el concierto número 200 de la or-

questa, en el cual se ejecutarán obras de distinguidos compositores de la tierra, como Amadeo Vives, Garreta, Zamaeols y Samper, y se estrenarán composiciones de Enríque Morera, Toldrá y Lamote de Grignon, hijo.



El presidente de comisión mixta de Espectáculos públicos de Madrid ha visitado al ministro del Trabajo para exponerle la urgencia de que el Gobierno acuerde las medidas adecuadas para atenuar la gravísima crisis que sufren los profesores de orquesta por consecuencia de la introducción del cine sonoro y de la difusión de los aparatos mecánicos.



En el teatro Apolo, de nuestra ciudad, y por la compañía de Saus de Caballé, ha sido estrenada la zarzuela de J. Ramos Martín y Guerrero, «Campanela».

La trama del libro de la nueva zarzuela no ofrece novedad en el asunto, ni despierta interés: es una obra de esas en las que «no pasa nada» pero que ofrecen, por la disposición de sus escenas, francas situaciones líricas al músico.

No obstante, hay quien asegura haber oído en «Campanela», desde «Las Campanadas», de Chapí, a «La granjera de Arlés», de Rosillo.

¡Pero maestro, que es usted muy joven todavía para tocar campanas!



Entre una canción buena y una obra teatral—zarzuela, ópera, etc.—buena también, tiene mayor mérito la canción: por qué en menor lapso de tiempo ha producido idéntica sensación de arte.

Entre una canción mala y una obra igualmente mala, es también preferible lo primero; por qué dura menos y, por lo tanto, hay menor cantidad de tonterías. — R. Llorba.



«La Campana rota» ha fracasado en el Metropolitano, de Madrid.

A pesar de interpretarla Sagi Barba, de estar musicada por Obradors y de ser bombeada por «Alard», la Campana esa no ha «sonao»

¡Qué le cambien el badajo!



La compañía brasileña de revistas «Tro ló ló», que actúa en el Apolo de Buenos Aires, estrenó la humorada revista en un acto y veinte cuadros, original de los señores Gonzalez Castillo, Rodriguez Acasuso, Ivo Peray, Julio Valle, Atilio Súpparo, Julio C. Traversa, Domingo Parra, R. Beccar, C. Gardel Jancolis, con música de Cástulo Castillo, Carlos Flores, Carlos Cohan y Verde de Carvalho, cuyo título es «A banana nao ten caroco», que obtuvo un buen éxito.

Es movida, amena y entretiene al auditorio. Sus cuadros visuales, bonitos y bien puestos, lo propio que los bailes.



EL TANGO DE MODA, las canciones del momento, pertenece a la Asociación de Periodistas de Barcelona, Sociedad de Autores Españoles, y a la Asociación Argentina de Autores y Compositores de Música, de Buenos Aires.

La sección de ustedes

EL CORREO DEL LECTOR



M. H. F. (Barcelona). — Su poesía es algo incorrecta. No le aseguramos su publicación. Habría que limitarla bastante.

K. O. (Bilbao). — En esa forma solicita el amor de una mujer? ¡Qué hombre bárbaro! Deje tranquila a esa muchacha.

Luis V. del P. (Valladolid). — Es un tema tan gastado, tan aburrido y ramplón el que Luis ha mandado, que si sale publicado pasará... un gran papelón.

Por eso, haciéndole un favor, no lo publicaremos.

P. Mínguez (Madrid). — ¡¡ Medio kilo de papel escrito por los «cuatro» costados son unas breves líneas!! Por Dios, hombre...

M. A. (Barcelona). — «Señorita de 17 años desea entablar relaciones con joven de 27 años, instruido y de buena presencia. Absoluta seriedad. Escribir a «Compadrito» para mis iniciales.»

Tres morenas (Barcelona). — Tienen nueva correspondencia en esta Redacción.

A. Torrance (Zaragoza). — ¿Dice usted que lo que ha mandado es una parodia?... Vamos, señor, que es usted crecrido para hacer chistes de esa naturaleza!

Federico M. (Valencia). — ¡Qué bueno es usted!... ¡Qué noble!... ¡Qué alma cándida!... Su carta quedará en el canasto de los recuerdos.

Santiago V. (Cartagena). — Su tango nos ha emborrachado de emoción y, ¡oh, vergüenza!, nos hemos quedado dormidos.

Señorita estudiante de 19 años. — Recibida correspondencia para usted. Diga dónde puedo retransmitírsela.

J. B. hijo (Flix). — No es publicable esa parodia de vals, que remite. Lo sentimos.

Ojos de luto (Barcelona). — «Desde la más alta cima de mi juventud, persigo la quimera de una vaga ilusión. ¿Dónde

hallar al hombre que encarne tal quimera?... Lanzo a los vientos mi clamor en busca de una respuesta, o, mejor, de un ideal.» Escribir a «Compadrito», para «Ojos de luto».

M. Quesada (Las Palmas); M. L. Muñoz-Pedreira (Murcia); A. Olate (Alcoy). — Tenemos dicho en nuestro número anterior que, aún agradeciendo infinito el ofrecimiento de composiciones, no nos es posible publicar otra clase de música que la solicitada de antemano por nuestros lectores. Y esto, claro está, piden únicamente lo muy popular o piezas convalidas por haberlas oído en alguna parte y constarles que son de éxito, prescindiendo de su poco o mucho valor artístico. Puestas las cosas en ese plan, no tenemos más remedio que atender a nuestros lectores... aunque ello nos obligue a no poder aceptar ofertas tan amables como las de ustedes.

Orquidea del Valle (Barcelona). — «Una morucha de 19 años, muy simpática, desea relacionarse con un joven distinguido. ¿Encontraré lo que espero?... Contestar a «Orquidea del Valle».

COMPADRITO.



EL TANGO DE MODA, las canciones del momento, no es simplemente una revista de pasatiempos líricos. Es también la tribuna donde usted puede exponer sus ideas musicales, sus sentimientos artísticos, y anunciar su casa.

Léala y hágala leer a los suyos.

Es netamente popular. Es decir; del pueblo que siente, que lucha, que canta y que trabaja.



EDITORIAL GARROFE pone en conocimiento de los lectores de EL TANGO DE MODA que acaba de confeccionar unas artísticas tapas, en tela inglesa con letras doradas, para la encuadernación de la primera época (años I y II - del 1 al 65) de nuestra Revista, a los siguientes precios:

Tapas sueltas. 2 pts.

Tapas y encuadernación. 4 »

Los coleccionistas de fuera de Barcelona pueden remitir sus ejemplares, en paquete certificado, a esta Editorial, Unión, 19, incluyendo con el importe pts. 0'50, para gastos correo devolución del tomo encuadernado.

NOTA: No se encuadernará ninguna colección sin haber recibido antes el importe de la misma.